

Lus, María Angélica  
(1995)

"De la integración escolar a la escuela integradora." Cap. 2 y 3.

Tec. Psicología FOTOCOPIAS DIAGONAL  
Carpeta Educativa  
Folio Nº 32 S/F 1  
El pesado tema del retardo mental leve D/F 2

2

EL PESADO TEMA DEL RETARDO MENTAL LEVE

FOTOCOPIADORA  
G.E.Psi  
2ª Educativa  
Folio 32 S/F 1  
D/F 2

Siguiendo el desarrollo del capítulo anterior, parece contradictorio centrarnos ahora en el análisis de una categoría de necesidades educativas especiales en particular. Pero nuestra experiencia nos indica que en la Argentina éste es un análisis necesario y probablemente también lo sea para otras sociedades, particularmente las latinoamericanas.

El tema del Retardo Mental Leve (en adelante RML) necesita aún ser discutido, especialmente por los actores responsables de trazar políticas nacionales y jurisdiccionales, como también por el conjunto de docentes, profesionales y técnicos de la educación, considerando todos los aportes que indican la necesidad de su reconceptualización.

REVISIÓN CRÍTICA DEL RETARDO MENTAL LEVE

¿El retardo mental leve es siempre una categoría de necesidades educativas especiales?

En la mayoría de los casos, no es legítimo considerar al RML como una categoría de necesidades educativas especiales, que

35

DE LA INTEGRACIÓN ESCOLAR A LA ESCUELA INTEGRADORA

RETARDO MENTAL	
Grados profundo, severo y moderado	Grado leve
- Se describen desde épocas muy remotas y a lo largo de toda la historia del hombre.	- Adquiere su categoría con el advenimiento y complejización de la sociedad industrial. - Históricamente ligada a la obligatoriedad de la educación primaria.
- Son universales, es decir se registran en todas las culturas.	- No es universal, no aparece en tal alta proporción en sociedades simples o con un alto grado de homogeneidad cultural.
- Las personas pueden generalmente ser identificadas como tales durante toda su vida.	- La mayoría de las personas son identificadas como tales durante los años de escolaridad.
- Comprometen al desarrollo en su conjunto: lenguaje, motricidad, actividad simbólica. - Según el grado puede afectar: • la posibilidad de escolarizarse y • el logro de autonomía en la vida adulta.	- En la mayoría de los casos no se encuentra afectado el conjunto del comportamiento. - Esta subcategoría hace referencia particularmente a la adaptación escolar.

forma parte de una entidad global compuesta por los grados leve, moderado, severo y profundo.

Tal planteo generó múltiples dificultades y errores de apreciación, así como consecuencias negativas en la práctica escolar, especialmente para los alumnos provenientes de sectores sociales económicamente menos favorecidos, grupos marginados, poblaciones migratorias o con diferencias culturales, étnicas o lingüísti-

RETARDO MENTAL	
Grados profundo, severo y moderado	Grado leve
- En la mayoría de los casos las personas presentan signos manifiestos de algún tipo de compromiso orgánico.	- La mayoría de los casos no presentan compromiso orgánico.
- Pueden encontrarse en cualquier sector social de la población.	- Si bien pueden hallarse en cualquier sector social, incluidos el medio y el alto, la gran mayoría de los casos detectados pertenecen a los sectores más humildes de la población.
- No se requiere ser especialista para detectarlas, pues no pasan inadvertidos para el conjunto de la sociedad.	- Sólo se detectan mediante la aplicación de pruebas psicoescolares.

cas, los que frecuentemente han sido incluidos en esta clasificación con el rótulo de "leves".

Es necesario precisar las diferencias entre el grado leve y los otros grados de retardo mental.

Resultará clarificador apreciar las peculiaridades del llamado retardo mental leve con relación a los restantes grados en el cuadro comparativo de las páginas 38 y 39.

*¿El retardo mental leve es un "déficit", producto de la composición genética?*

Es necesario desmitificar las teorías de la inteligencia hereditaria que consideran al retardo mental leve un déficit, producto de la composición genética; de ellas se deriva la tesis referida a que algunas razas pueden ser genéticamente superiores a otras.

Jensen, famoso especialista de Harvard, sostenía como teoría que *el bajo cociente intelectual de niños y adultos marginados socialmente se debía a un déficit hereditario en la composición de los genes*, y afirmaba que:

Existen genes de inteligencia que se encuentran distribuidos en diferentes proporciones entre los grupos humanos, de un modo similar a la distribución de los grupos sanguíneos. El número de genes de inteligencia parece ser, en general menor entre la población negra que entre la población blanca.

Los profesores norteamericanos Herstein y Murray continuaron profundizando esta postura en la obra *The Bell Curve*, en la que exponen que *las personas pertenecientes a los sectores menos favorecidos tienen, por motivos genéticos, un cociente intelectual inevitablemente menor que las de los estratos sociales más acomodados*.

Actualmente, la comunidad académica y científica no acepta estas posiciones, basándose en las evidencias teóricas y empíricas que existen contra la tesis de la inteligencia hereditaria. Sin embargo, el *New York Times* (31 de agosto de 1969), así como también los periódicos de nuestro país, le otorgaron gran difusión a la teoría de la inteligencia hereditaria.

Algunos autores señalaron que este tipo de publicaciones operan negativamente porque acentúan los prejuicios de los lectores que desconocen el estado actual de la investigación. La difusión de esta teoría puede conducir a desafortunadas conclusiones con respecto a la educación de los sectores marginados, como por ejemplo generar

una mala disposición capaz de *"destruir en embrión el interés de los funcionarios de educación por integrar en la misma sociedad a los chicos marginados y los chicos no marginados"* (Hurtado, 1985) o considerar *"que se echa agua al mar cuando se dilapidan dineros en su educación y asistencia social"* (Galeano, 1994).

*¿El retardo mental leve es una categoría encubridora?*

Numerosos estudios han puesto en evidencia que el RML es una categoría que encubre la pertenencia de las personas rotuladas a los sectores menos favorecidos de la población:

Algunos trabajos investigaron la correlación entre retardo mental leve y pertenencia al sector social de la población, y demostraron que la categoría "retardo mental leve", en la mayoría de los casos, funciona como una doble etiquetación de los niños:

- por una parte, señala el desempeño escolar insuficiente;
- y por la otra, encubre su pertenencia a sectores sociales más desfavorecidos de la población.

Jane Mercer (1981) realizó en 1963-1964 una investigación en Riverside, California, y demostró *el papel que desempeña la escuela en la etiquetación de los niños como retardados mentales leves*.

En su estudio, referido a una población de 85.000 habitantes, halló 812 individuos "etiquetados" como retardados mentales en esa comunidad, de los cuales 429 habían sido rotulados por la escuela, utilizando los siguientes parámetros: a) dificultades académicas de los alumnos; b) baja puntuación en las pruebas psicoescolares.

También comprobó: c) que un gran número de alumnos "etiquetados" pertenecían a grupos raciales y étnicos minoritarios en esa comunidad (grupos de inmigrantes mexicanos); d) que generalmente esta etiquetación se producía en el primer ciclo de la escuela primaria.

La autora concluye que:

- La complejidad de las sociedades modernas unida al fenómeno de diversidad cultural determinan que *la escuela funcione como agencia rotuladora*.
- *La escolaridad obligatoria y el indiscriminado uso de las pruebas de inteligencia hacen más amplios los efectos de la rotulación, al incidir sobre gran parte de la población educativa*.

Jane Mercer estima que estas dos dimensiones pueden considerarse un modelo sociológico útil para explicar el retardo mental leve transnacionalmente.

Como antecedente de estas evidencias cabe recordar las conclusiones de algunos autores sobre este tema.

Binet y Simon, en 1905-1908, en los primeros trabajos de aplicación de la escala de inteligencia, observaron que las cifras de niños con retardo mental leve no eran las mismas en las escuelas de barrios acomodados que en las escuelas de barrios indigentes, donde se concentraba el mayor número de niños clasificados como retardados mentales leves (Zazzo, 1983).

Terman y Merrill posteriormente -al estandarizar en 1917 el Test de Inteligencia Binet-Simon efectuando la Revisión Stanford para Estados Unidos- hallaron la siguiente relación entre inteligencia y profesión:

PROFESIÓN	COCIENTE INTELLECTUAL
Profesiones liberales superiores	117
Profesiones semiliberales	112
Oficios finos y comerciantes	107
Pequeñas empresas	103
Obreros manuales	100
Oficios groseros	100
Peones	97

Puede verse en esta distribución una diferencia de veinte puntos en las cifras del cociente intelectual entre la primera y la última categoría.

Tizard, investigador británico, realizó en 1973 un muestreo de niños hijos de profesionales, trabajadores especializados y trabajadores no especializados, y arribó a las siguientes conclusiones:

CI MENOR DE 50	CI MAYOR DE 50
- Pertenecían a cualquiera de los tres grupos.	- La mayoría pertenecía al grupo "hijos de trabajadores no especializados". - Algunos pertenecían al grupo "trabajadores especializados". - Ninguno pertenecía al grupo "hijos de profesionales".
- Presentaban evidencia orgánica que justificaba el descenso del CI.	- No se encontró prueba orgánica.

Braslavsky y Librandi investigaron en 1974 esta correlación en nuestro país, en la población de niños que concurren a escuelas especiales de la Capital Federal, diagnosticados con retardo mental leve, y corroboraron los resultados de Tizard.

Posiblemente todos estos estudios influyeron para que la American Association on Mental Deficiency (AAMD) llamara la atención acerca del peligro de realizar el diagnóstico de retardo mental mediante la exclusiva aplicación de una prueba psicométrica de inteligencia y sugiriera la necesidad de evaluar también la competencia social.

### ¿El retardo mental leve es una categoría frecuentemente impregnada de prejuicios?

Como veremos se ha demostrado también que el retardo mental leve es una categoría sujeta a los prejuicios de buena parte de la sociedad hacia los grupos sociales minoritarios.

En Estados Unidos, país que se conformó con una población de alto grado de diversidad cultural, disciplinas como la Sociología y la Antropología investigaron el retardo mental, enfocando el fenómeno desde fuera de la cultura escolar.

Grinzberg y Bray (1958) en su obra *Los infraeducados* realizaron un análisis científico y esclarecedor de los 716.000 hombres, con edades entre 18 y 37 años, que por presentar deficiencia intelectual fueron rechazados para el servicio militar durante la Segunda Guerra Mundial, cifra que representa el 4 % de los examinados.

El estudio arrojó los siguientes resultados:

- El índice de rechazo fue entre 16 y 17 por mil en todas las regiones del país, menos dos.
- Cerca del 14 % fue rechazado en algunos estados y sólo el 1/2 % en otros.
- Las regiones que presentaron mayor índice de rechazo fueron las del sudeste y sudoeste (97 y 60 por mil, respectivamente).
- El índice de rechazo en el sudeste fue casi diez veces mayor que el del Lejano Oeste.
- Las diferencias regionales y raciales más significativas fueron:

- índice de rechazo para blancos en el Lejano Oeste: 9 por mil (menos del 1 %);
- índice de rechazo para hombres de color en el sudeste: 202 por mil (más del 20 %).

Como se puede apreciar en la síntesis anterior, el índice de rechazo de hombres de color a los que se les atribuyó deficiencia mental fue bastante mayor en las regiones donde existía discriminación racial.

### *El retardo mental leve es una categoría que refleja las diferencias de oportunidades educativas y medioambientales*

Masland, Sarason y Gladwin (1958) discutieron el trabajo de Grinzberg y Bray y concluyeron que los mayores índices de rechazo se debían a la diferencia de oportunidades educativas en las diversas regiones del país. Consideraron esa investigación como evidencia sorprendente del efecto que tienen las diferencias de oportunidades educativas y medioambientales sobre el rendimiento en las pruebas de inteligencia.

Señalaron que los índices más bajos de rechazo, tanto para negros como para blancos, se presentaron en las regiones con mayor grado de urbanización. Asimismo, mostraron que la prosperidad económica del distrito estaba asociada frecuentemente a los índices bajos de rechazo para negros.

Afirmaron que el progreso en el *status* educacional no está exclusivamente relacionado con la creación de más escuelas y puestos de maestros, sino que también influyen cambios educacionales más amplios.

Encontraron que, ante iguales bases económicas y demográficas, son importantes factores de progreso educacional: la incidencia positiva del liderazgo de personas de color dentro de la comunidad

los esfuerzos de fundaciones interesadas en la educación de las personas de color.

Esta postura claramente ambientalista pone en evidencia las múltiples variables condicionantes del retardo mental leve. Es necesario que la escuela advierta su incidencia y atienda las diferencias de oportunidades.

*El retardo mental leve es una categoría ligada a la influencia del ambiente sociocultural, pero no debe entenderse como retardo mental sociocultural.*

Todas las investigaciones realizadas con un enfoque ambientalista han insistido en corroborar que el conjunto del retardo mental leve no se explica por la incidencia de los factores orgánicos, y señalan la importancia de las variables exógenas correspondientes al ambiente sociocultural.

Precisamente su mayor aporte ha consistido en reconocer la influencia del ambiente en cuanto a la diferencia de oportunidades que ofrece a los sujetos de los distintos estratos sociales.

Sin embargo, es necesario advertir que algunas concepciones —sobre todo aquellas que sostienen la validez de las pruebas psicométricas como instrumento suficiente de diagnóstico y aceptan la existencia de un retardo mental sociocultural— mantienen la vigencia de la teoría del déficit y de los consiguientes criterios rotuladores, esta vez en su versión ambientalista.

Por ejemplo, algunos trabajos realizados en nuestro país dan cifras de 17 %, 20 % y a veces hasta 40 % de población discapacitada, en relación con la población general. Nosotros creemos que este incremento del porcentaje de personas discapacitadas se debe a que tales estudios adhieren a la existencia del retardo mental sociocultural.

El déficit localizado en el sujeto individual, según las posturas genéticas y organicistas, se desplaza en las teorías ambientalistas

hacia el ambiente familiar, étnico, migratorio y lingüístico, que vuelve a considerarse deficitario.

*Las limitaciones expresivas no son siempre una indicación de retardo mental leve*

Los maestros y profesores latinoamericanos han observado que los niños que pertenecen a los sectores más desfavorecidos de la sociedad inician la escolaridad con diferencias de nivel de usos lingüísticos en relación con otros sectores de la población.

Las relaciones entre pensamiento y lenguaje, así como las vinculaciones entre lenguaje, normalidad y marginación social, investigadas por la Sociolingüística, son temas que no pueden soslayarse en el análisis del retardo mental leve (Hurtado, 1985).

Bernstein realizó estudios sociológicos para demostrar que el código (una noción no definida) de los niños de clases marginadas era un "código restringido" con respecto al "código amplio" de los niños de clase media.

Su conceptualización del "déficit lingüístico" prevaleció hasta los años '60, cuando los sociolingüistas comenzaron a reemplazarla por la noción de diferencia lingüística: un cambio altamente positivo.

Labov, basándose en la teoría generativa, insistió en una premisa fundamental: cualquier lenguaje humano es un sistema de reglas lingüísticas desarrollado, completo y complejo, y a partir del análisis lingüístico del inglés negro demostró que:

1. El lenguaje de los niños negros expresaba representaciones lingüísticas complejas, a veces más complicadas que las del inglés blanco.
2. La expresión de las formas lógicas era tan refinada como las de los adolescentes blancos de la misma edad.
3. La diferencia en el lenguaje entre los niños de ambos grupos

no puede explicarse por un déficit en el sistema lingüístico (como lo entiende la Lingüística), ya que los niños que no pertenecen a la clase media tienen un sistema lingüístico autónomo tan complejo y desarrollado como el de esa clase.

Hurtado (1982) advirtió sobre los errores de interpretación a los que pueden conducir estas evidencias, y señaló que:

Una cosa es demostrar que un dialecto responde al mismo sistema autónomo de la GRAMÁTICA UNIVERSAL, que es el de los objetos llamados "lenguas", y otra cosa es demostrar que los niños de los sectores marginados de América latina, cuando llegan a la escuela, usan el mismo nivel de uso lingüístico que los niños de clase media. Esta última afirmación es obviamente falsa, ya que nadie puede negar que los niños de los sectores marginados han tenido menos estimulación que los de clase media.

Su aporte muestra el riesgo de adoptar ligeramente en América latina la antinomia "déficit/diferencia" en el terreno pedagógico, y pone de relieve la necesidad de que la escuela reconozca y atienda las diferencias lingüísticas en su punto de partida.

*La escuela no debe transformar la diferencia en déficit, pero tampoco pueden quedar los niños librados a la suerte de sus diferencias*

Si la Educación se propone que los niños logren niveles cada vez más altos de conocimiento y de desempeño, la escuela debe cuidar que esos progresos puedan alcanzarse de la manera más justa posible.

De lo contrario, si la escuela no brinda a los sectores menos favorecidos la posibilidad de esos aprendizajes, existe el riesgo de que no logren las representaciones y las estrategias lingüísticas necesarias para el desempeño social y laboral.

Para hallar los caminos que aseguren el aprendizaje de la ma-

voría y contribuir a la apropiación de mayor conocimiento por parte de los que más lo necesitan, se requiere:

- reconocer las diferencias en el punto de partida escolar,
- llevar a cabo una planificada acción destinada a atenuarlas.

En París se realizó un coloquio sobre el llamado *handicap* sociocultural, motivado por las conclusiones surgidas de sus propias investigaciones que indicaban que, para el porvenir escolar del niño, el origen social desempeña un papel más importante que el de las características psicológicas individuales.

El llamado "*handicap* sociocultural" se asienta, para algunos autores, sobre las *carencias de origen social* que pueden determinar limitaciones intelectuales, lingüísticas, o también perturbaciones de orden afectivo. Estas posiciones llevan a considerar el "capital intelectual" o el "capital lingüístico" con que cuenta el niño. En este coloquio se presentaron distintas posturas.

Nosotros señalamos como dato de suma importancia que las conclusiones incluyeran la propuesta de analizar, en colaboración con los maestros, las modalidades posibles de transformación de la escuela. Decisión que deja traslucir una postura muy firme en cuanto a señalar el rol de la institución escolar, de su organización y su funcionamiento en el porvenir escolar de los niños (CRESAS, 1981).

#### *Algunos aportes del psicoanálisis*

El psicoanálisis nos ha revelado el sentido que cobran el retardo mental y otros trastornos psicológicos, al adentrarse en la historia familiar. Ha puesto de manifiesto que son las fantasías de la familia las que a menudo orientan al niño hacia su destino, ya que éste tiene que afrontar no sólo sus propias limitaciones sino también la forma como su madre y su familia las reelaboran en su mundo

fantasmático. De esta manera, vivenciará también su debilidad según el sentido que le dan sus padres.

Por eso, la Educación Especial debería tener siempre presente la importancia de su papel con relación a la familia. La escuela puede convertirse en un espacio donde los padres y el propio niño encuentren una imagen más positiva de sí mismos que, en el interjuego realidad-fantasia, les permita una progresiva aceptación de las dificultades, junto a un reconocimiento de las posibilidades del alumno.

Para cumplir este rol la escuela no debe olvidar algunas recomendaciones surgidas del psicoanálisis, que llaman la atención sobre las consecuencias negativas de la rotulación y su incidencia en la identidad del niño con retardo mental u otras necesidades especiales.

A menudo algunos términos técnicos, derivados del propio psicoanálisis o de otras disciplinas, son "usados" con ligereza para decretar un "estado" y explicar comportamientos. Según Mannoni (1987): "Esto viene a deslizarse una fina capa verbal suplementaria y totalmente superflua entre nuestras exiguas explicaciones y nuestra ignorancia".

Los diagnósticos se constituyen así, con frecuencia, en veredictos aplastantes, que legitiman el empleo de métodos de reeducación, y traen aparejado el riesgo de fijar al niño a su enfermedad.

Generalmente, y en particular cuando se opta por la educación integrada, la propia evolución del niño desmiente los rótulos, las mediciones y los dictámenes de carácter irreversible.

## FRACASO ESCOLAR MASIVO Y RETARDO MENTAL LEVE, UNA RELACIÓN HISTÓRICA

Diferenciar "fracaso escolar" de "retardo mental leve" es una tarea problemática. Frecuentemente, ambos conceptos se superponen, se confunden o se consideran equivalentes, procediéndose quizá con demasiada ligereza al incluir dentro de la categoría "retardo mental leve" a la mayoría de los niños que fracasan en la escuela.

Generalmente los factores considerados para explicar la etiología del retardo mental leve y del fracaso escolar son coincidentes.

Con respecto a la didáctica y el tipo de currículo y espacio escolar que ha de utilizarse en la educación de estos niños, se proponen soluciones similares para ambos problemas.

Tal situación hace imperioso analizar el fracaso escolar desde una perspectiva pedagógica.

Ello supone interrelacionar todos los elementos que componen el fenómeno educativo, atendiendo al interjuego de las múltiples variables, especialmente las que pueden ser controladas en el quehacer pedagógico.

En un trabajo realizado por nosotros en 1988 decíamos:

La mayoría de las interpretaciones clásicas sobre el fracaso en los aprendizajes